

LOS POSGRADOS PARA PROFESORES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y LA PRODUCCIÓN-CIRCULACIÓN DE CONOCIMIENTO. UN ESTUDIO DE CASO

SUSANA LECHUGA MARTÍNEZ

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

RESUMEN: Esta ponencia es producto de una investigación concluida, que desarrollé durante el curso de un programa de doctorado, su propósito general fue realizar un análisis sobre la producción y circulación del conocimiento científico educativo en los posgrados dirigidos a los profesores de educación básica, sus condiciones institucionales y su entrecruzamiento con las políticas de posgrado nacionales y locales. El estudio de caso se centró en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM).

Entre las escasas investigaciones que existen en México sobre los posgrados dirigidos a los profesores de educación básica, el aporte de ésta radica en que busca identificar la relación de esos posgrados con la investigación educativa, a partir del estudio de un caso institucional, con la idea central de que estos programas no sólo reproducen, y quizá producen, conocimiento científico, sino que ante todo socializan los conocimientos generados en el campo de la investigación educativa de

distintos ámbitos: nacional, local e incluso internacional.

En el sustento empírico se analizan la producción y la circulación del conocimiento científico educativo en el ISCEEM, y se da cuenta de las condiciones en que se creó y se ha desarrollado este Instituto como una opción más en el campo de los posgrados, en los cuales se busca (SEP, 2003: 64) que los profesores de educación básica y normal reinventen su profesión “a partir de la reflexión y la valoración constante de su desempeño”.

Palabras clave: Producción de conocimiento, Profesores de educación básica, Posgrados, investigación, Estado de México.

Introducción

En el contexto de los cambios en la política educativa y de la ciencia y el posgrado en México, esta investigación partió de preguntarse ¿cuáles han sido los mecanismos políticos y las condiciones institucionales que han dado sustento a los posgrados dirigidos a los profesores de educación básica y cómo estos se insertan en el ciclo de producción y circulación de conocimiento sobre la educación?

La idea central construida es que la producción y circulación del conocimiento científico educativo en los posgrados dirigidos a los profesores de educación básica están supeditadas a las condiciones institucionales tanto de orden material y administrativo, como de organización académica y disciplinaria. Estas condiciones, además, por un lado se entretajan con las relaciones histórico-políticas entre magisterio y burocracias gubernamentales, y por otro, están sujetas a las interacciones con el campo de la investigación educativa, y con las políticas sobre ciencia y educación de posgrado, tanto a nivel local como nacional.

Tal planteamiento se argumentó desde una perspectiva histórica, con el análisis de la conformación del campo de la investigación educativa en el país; los cambios en las políticas nacional y estatal de ciencia y de posgrado; y, el estudio de caso (el ISCEEM). Ver Figura 1.

La perspectiva histórica que se adopta es clave para conocer el presente, de acuerdo con Granja (2007:131) en su dilucidación acerca del “pensar histórico” como una dimensión del conocimiento válida en la indagación de todo proceso de la vida social, como forma de intelección que invita a “recurrir al pasado, cercano o lejano, como espacio de la memoria donde habitan las imágenes fragmentadas y soterradas que nos ayudan a entender quiénes somos, qué sabemos y cómo hemos llegado hasta aquí”.

Para abordar la conformación del campo de la investigación educativa en México se analizaron los debates y los grupos que lo fueron conformando a partir, fundamentalmente, de la revisión de los estados de conocimiento del Comie. La institucionalización de este campo se entendió desde los aportes de Gutiérrez (1999) y Chavoya (2006) al concluir que tal proceso comienza con el reconocimiento legal de los actores para participar en los diferentes dispositivos formales de constitución de un debate público y de una escena

política, con la especificación de que cada caso cuenta con sus propios tiempos y contextos.

Así esta institucionalización se ha construido desde las dinámicas que se generan a partir del establecimiento, desarrollo y permanencia de organizaciones particulares, donde se desenvuelven actores en condiciones específicas, con el objetivo de producir conocimiento, tal es el caso del ISCEEM.

La investigación y los estudios de posgrado para profesores de educación básica se comprenden desde la teoría de los campos de Bourdieu, quien define *campo* como un microcosmos social autónomo, que obedece leyes propias, diferentes al mundo social que le rodea, cuya independencia en cuanto a la producción y circulación del conocimiento se encuentra permeada por la intrusión de lógicas externas: criterios de eficiencia, comerciales, de control burocrático que amenazan las condiciones materiales en que puede desarrollarse (Bourdieu, 2001).

El *campo* se estructura por un conjunto de *subcampos* que corresponde a cierta distribución, entre los agentes y grupos, de distintas especies de capital (cultural, social, económico, simbólico), lo que se refleja en su capacidad de producción (Bourdieu, 2001). De ahí que, el campo esté más o menos polarizado, según la existencia de subcampos que por su propio peso dominan en la estructura del campo; concentran los recursos, los beneficios y orientan las tendencias de producción y consumo. Así, tal teoría resulta un referente fundamental para seguir el recorrido histórico, de la investigación y de los posgrados.

En el estudio de las políticas de posgrado para profesores de educación básica fueron determinantes los trabajos de Maya (2006) y Moreno Bayardo (2003), quienes han hecho una interpretación de las características de esos posgrados, la cual enmarca el análisis histórico del ISCEEM y sus funciones de producción y circulación del conocimiento.

Desde la perspectiva histórica y con el enfoque conceptual de la teoría de los campos, traté de explicar cómo se produce y circula el conocimiento, en el contexto particular del ISCEEM, en el periodo comprendido de 1981 a 2008. Para ello ordené los datos históricos desde su puesta en marcha (1981) hasta el año 2008, en vínculo con mi problematización, las categorías de análisis y mis referentes teórico-metodológicos;

periodicé la vida del ISCEEM, desde el entramado de fuerzas y acciones, que han determinado su estructura administrativa, académica y disciplinaria y sus condiciones materiales y de infraestructura para producir y circular conocimiento educativo. Ver Figura 1.

A partir de esta visión surgieron las categorías para el análisis empírico:

- Las *condiciones institucionales de producción y circulación del conocimiento* se definen con base en planteamientos de De Certeau (1990) quien ha mostrado que los resultados de investigación son inseparables del proceso de producción que los crea; serían inexplicables sin mirar los contextos intelectuales e ideológicos en que se construyeron. Esta categoría integra la infraestructura y recursos establecidos en los lineamientos del Conacyt para asegurar la calidad de los programas de posgrado (Conacyt, 2008), la organización administrativa y académica, las formas de gobierno y de gestión, el financiamiento, los programas de estímulos; la investigación dentro de la estructura curricular, las reglas de investigación, las formas de trabajo y de reproducción de investigadores, la definición de prioridades de investigación y los criterios de validación del conocimiento, de acuerdo con Kent, Álvarez, González, Ramírez; y De Vries (2003).

- La categoría de *producción* se refiere a los resultados de investigación, plasmados en artículos, monografías, ensayos, capítulos de libro, libros, tesis, estas últimas se consideran conocimientos producidos durante los procesos de formación académica y de indagación sobre un fenómeno educativo, regidos por normas establecidas por cuerpos colegiados y avaladas por una institución. Las tesis producidas en el ISCEEM constituyen uno de los indicadores seleccionados para observar las condiciones institucionales y el proceso de producción-circulación del conocimiento.

- La categoría *circulación* se desarrolló desde la noción de redes, no en cuanto a su estructura y morfología, sino a los resultados de la interacción en términos de formación de capital humano, la mejora de productos y procesos, la creación de nuevos valores en términos relacionales (Lara, 2008: 25), así como al papel colaborativo entre los componentes del campo de la investigación, con el fin de identificar cómo se da el flujo del conocimiento desde el exterior y al interior del ISCEEM; conocer la red de relaciones laborales, que se constituyen en redes de información y conocimiento, entre investigadores de distintos grupos y especialmente cuando los proyectos son variantes de un área (Gaete y Vásquez, 2007).

Principales resultados

Con esta investigación se confirma lo encontrado por Moreno (2003) y Maya (2006): en México, los posgrados normalistas surgieron y se han propagado ajenos a la investigación; se crean ante necesidades de profesionalizar plantas docentes o para legitimar la categoría de educación superior, y más para lograr movilidad profesional y salarial, que para atender necesidades de los campos de conocimiento; condicionados por las relaciones históricas entre magisterio y burocracia gubernamental, que atañen al ámbito laboral pero también a las demandas corporativas magisteriales.

La política de reorientación del posgrado de 1991, que esencialmente se mantuvo para el periodo 2001-2006, vino a reforzar un modelo controvertido para desarrollar la ciencia en el país, implantado desde la creación del sni en 1984; trajo por resultado el fortalecimiento de los subcampos hegemónicos de la investigación educativa, constituidos por grupos afincados en las principales instituciones nacionales, y posteriormente organizados, algunos de ellos, en torno al Comie. No obstante, también se abrieron foros y medios especializados que han propiciado la difusión y generación de conocimiento.

A principios del presente siglo, el Programa Nacional de Fortalecimiento del Posgrado (2001-2006) dio cabida a los programas profesionalizantes, utilizando sin embargo, los mismos indicadores de evaluación que privilegian la formación de científicos, entonces, en 2002, el isceem intentó ser aceptado en el Pifop, solicitud que no tuvo éxito pero que detonó el incremento de la eficiencia terminal y la obtención de grados de la planta académica; logros deseables pero insuficientes si se reconoce la utilidad de la función social de estos programas, sobre todo ante la ausencia de una política nacional que aliente la formación en posgrado de los profesores de primaria y secundaria, con apego a sus necesidades y posibilidades locales, y a sus perfiles de profesorado y de estudiantado (Porter, 2007:154); y que asegure tanto el suministro de recursos financieros como una adecuada forma de regulación externa.

En cuanto a las *condiciones institucionales (infraestructura, recursos y organización académica y disciplinaria)*, se observó que el isceem desde 1981 y hasta el año 2008, aun cuando se expande y crea tres divisiones académicas, ha enfrentado carencias de infraestructura que van desde dificultades en la disponibilidad de servicios públicos básicos (agua, drenaje y energía eléctrica), hasta la falta de espacios adecuados, y de equipamiento tecnológico y bibliotecario.

Tales dificultades llevaron a incrementar las fuentes alternas de financiamiento con aumentos en el cobro de cuotas y servicios a los estudiantes: inscripciones, credenciales, constancias, y la venta de servicios de educación continua al gremio magisterial, fundamentalmente.

En lo referente a la organización académica y disciplinaria sobresale una estructura curricular de baja integración con la investigación, no se incorpora a los estudiantes en proyectos de la planta académica, se enseña a investigar por medio de seminarios; son mínimas las reglas para la elaboración y desarrollo de proyectos de investigación.

En la dimensión de las formas de trabajo, es generalizado el formato individual, si bien existen líneas de investigación, ahí no se analizan ni deciden prioridades. Sin embargo se han conformado pequeños *colegios invisibles* a través de la colaboración profesional, integrados de manera informal, pero efectiva, por reducidos grupos en las divisiones académicas.

Aunado a esto, no existen, en el periodo que se analiza, estrategias de reproducción de investigadores; el personal que se recluta es por lo regular sin perfil de investigador, a excepción de la planta académica del doctorado que durante el periodo de arranque, contrató a un grupo de doctores registrados en los niveles uno y dos del sni.

Por lo que toca a los criterios de validación del conocimiento producido, estos están ambiguamente fijados; son los pares internos, no necesariamente de la misma línea de investigación, quienes legitiman las tesis de los estudiantes. De los productos de los investigadores, sólo alrededor de la tercera parte, entran a procesos externos de legitimación de la calidad, de foros y medios editoriales con arbitraje.

A estas limitantes se agregan las condiciones sociales de los estudiantes del isceem, quienes, casi en su totalidad, son de edad relativamente alta, tienen compromisos familiares y profesionales, poseen *habitus* alejados de la investigación y no disponen de recursos adicionales para sufragar gastos de un trabajo investigativo.

En cuanto a los docentes, la mayoría ha ingresado al isceem con nivel de licenciatura. De las 19 tesis presentadas de 1988 a 1997, 14 tesis pertenecían a los docentes del isceem. En 1996 solamente 44 % contaban con el grado de maestro y para 2006 esa cifra se elevó a 85 %.

En lo que respecta a la *producción del conocimiento*, el estudio devela cómo impactan las políticas de posgrado en la vida institucional: cuando, en 2002, las autoridades del isceem deciden competir por los recursos del Pifop, en un breve lapso de cinco años se obtuvo alrededor de 80 por ciento de las tesis acumuladas durante el periodo que se analiza (1981-2008). Ver Figura 2.

Son tesis que pertenecen a circuitos de valoración y comunicación locales, de conformidad con lo que esta comunidad académica “entiende normalmente por ciencia”; reflejan un modo de producir conocimiento propio de la tradición, los problemas de investigación se plantean y se solucionan en correspondencia con intereses individuales o de grupos. Mientras que el control de calidad, deriva de la participación de los pares, al margen de los demandantes de información.

Las tesis de maestría del isceem de la década de 1990 se identifican con las temáticas del estado de conocimiento reportado por el Comie en 2003 para el Estado de México: el nivel educativo más estudiado es el básico; sus áreas temáticas son Historia de la educación y Procesos de formación; su interés se centra en los estudiantes normalistas (sus prácticas, sus formadores, su quehacer cotidiano y su identidad), así como en las relaciones escuela-comunidad en fenómenos de marginalidad, pobreza y grupos étnicos (Sandoval *et al.*, 2003:334). En todo el periodo analizado, hay menos de cinco tesis para cada uno de los siguientes subsistemas: capacitación, educación tecnológica, de adultos, especial, e indígena, tema, este último, descuidado, siendo el Estado de México una de las entidades con más población indígena del país.

Con respecto a las tesis del Doctorado, más de la tercera parte de ellas, se concentran en las áreas Procesos y prácticas educativas, y Sujetos, actores y procesos de formación; su trascendencia va más allá del ámbito local, a diferencia de las tesis de maestría, que se remiten al análisis de aula o escuela: seis tesis son de cobertura nacional, cinco abarcan el Estado de México, y 11 toman el ámbito de la institución educativa.

En las 26 tesis doctorales (existentes hasta 2008) es notable el interés por el nivel superior, acorde con la inserción laboral de los estudiantes: escuelas Normales, upn e Instituto Tecnológico de Toluca. En sus objetos de conocimiento se encuentran categorías de análisis como el paradigma de la complejidad de Morín, las inteligencias múltiples, los valores, las competencias profesionales, la calidad educativa, las repercusiones del neoliberalismo, la lectura en los maestros, la disciplina, la sexualidad, la evaluación de aprendizajes.

Tales temáticas se ubican en las necesidades de investigación diagnosticadas por las *Notas para una agenda de investigación educativa regional* (Rueda, 2006). Sin embargo, representan cantidades microscópicas, comparadas con los problemas de la educación en nuestro medio y si se calcula que 285 tesis, son casi nada para una población docente de educación básica de 134 mil 691 profesores que labora en el Estado de México, y que atiende una matrícula de 3 millones 262 mil 618 alumnos (gem, ciclo escolar 2006-2007).

Por lo que se refiere a la *circulación del conocimiento*, se encontró que los vínculos con investigadores externos establecidos por los directivos del isceem, han evolucionado, por iniciativa de grupos de docentes, hasta la constitución de estructuras de redes que han sido clave para la producción y profesionalización de la planta académica del Instituto, que alimentan el flujo de conocimientos, tácitos en la dirección de proyectos de investigación y explícitos en la función de docencia.

Los investigadores del isceem Ecatepec, Toluca y en menor cantidad de las otras divisiones académicas se han integrado a redes de competencia nacional formalizadas en las áreas de historia, matemáticas, análisis político del discurso, diseño curricular, lo cual ha contribuido a abrirse a tradiciones académicas de instituciones más consolidadas, rompiendo la barrera de la endogamia.

Conclusión

Dentro del microcosmos heterogéneo y asimétrico llamado investigación educativa, el ISCEEM y buena parte de los posgrados dirigidos a los profesores de educación básica integran un subcampo con capitales y *habitus* propios, distante de los criterios de comparación internacionales inspirados en un modelo del primer mundo y que es utilizado como referencia por la política actual de posgrado.

Este subcampo se encuentra articulado, y supeditado, a distintos actores políticos, académicos y administrativos, a instituciones y asociaciones, incluso a subcampos que por su concentración de capitales simbólicos, científicos, culturales, económicos funcionan hegemónicamente con respecto al dictado de normas, criterios de validez y de entrada y permanencia, al interior del campo. Sin embargo, cumple con la función de socializar el conocimiento, a través de su reproducción, recreación y circulación, e incluso, en menor medida, aporta conocimiento nuevo que podría abrir caminos a la innovación.

FIGURA 1

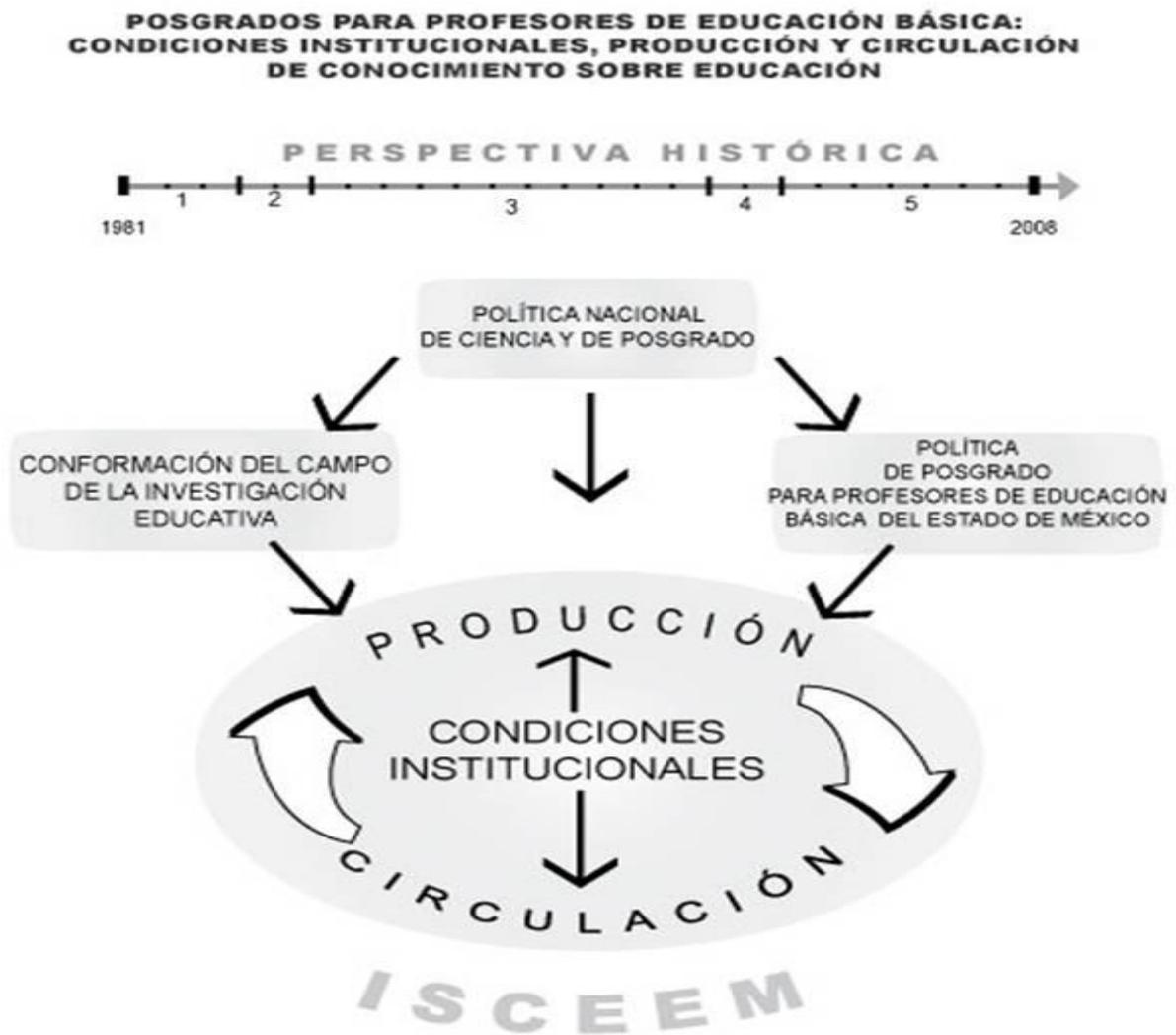


FIGURA 2



Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (2001). *Contrafuegos 2*. Barcelona: Anagrama.
- Chavoya Peña, María Luisa (Noviembre 2006). Reflexiones sobre la práctica de investigar en educación. *La Tarea*, 19: 128-134.
- Gaete Ficciella, José Manuel y Vásquez, Jorge Ignacio (2007). Conocimiento y estructura en la investigación académica. 1a. *Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*. www.analisisredes.com.ar
- Granja Castro, Josefina (2007). El pensar histórico como dimensión del conocimiento. *Memoria, Conocimiento y Utopía*, 4, otoño: 115-132.
- Gutiérrez Serrano, Norma Georgina (1999). *Orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México*. Tesis 30. México: DIE/Cinvestav/IPN.
- Kent, Rollin (coordinador); Álvarez, German; González, Mario; Ramírez, Rosalba; y De Vries, Wietse (2003). *Cambio organizacional y disciplinario en las ciencias sociales en México*. México. DIE/Plaza y Valdés.
- Lara Ruíz, José de Jesús (2008). *Redes de conocimiento y su desempeño: estudios de caso en el noroeste de México*. Culiacán: UAS/Conacyt/ Plaza y Valdés.
- Maya Alfaro, Catalina Olga (2006). Los posgrados en la profesionalización del magisterio: políticas, instituciones y profesores. Tesis de doctorado. UPN.
- Moreno Bayardo, María Guadalupe (2003). *El posgrado para profesores de educación básica*. Cuadernos de Discusión 5. México: SEP.
- Porter Galetar, Luis (2007). La búsqueda inexistente de un modelo mexicano de doctorado. En José Guadalupe Gandarilla (compilador). *Educación superior: cifras y hechos*, pp.151-156. México: UNAM.
- Rueda Beltrán, Mario (coordinador) (2006). *Notas para una agenda de investigación educativa regional*. México: Comie/Fundación Ford.
- Sandoval Cedillo, David (coordinador) (2003). La investigación educativa en el Estado de México, 1993/2001. En Eduardo Weiss (coordinador). *El campo de la investigación educativa, 1993/2001*. Vol. 1. México: Comie.
- SEP (2003). *Hacia una política integral para la formación y el desarrollo profesional de los maestros de educación básica*. Cuadernos de Discusión 1. México: SEP.
- Weiss, Eduardo (1998). El desarrollo de la investigación educativa, 1963-1996. En Pablo Latapí (coordinador). *Un siglo de educación en México*. Vol. II, pp. 383-411. México: FCE.